

ver preso a mi persona, y respondió Cortez, lo menos que yo è hecho en esta tierra es esto, mandò que le pusiesen grillos, y dobladas guardas, y que luego le curasen, y a los otros dos Salvatierra, y Velasquez a buen recado. Fueron los muertos de parte de Cortez quatro, y de Narbaes onze, y muchos los heridos de vna, y otra parte.

116. Luego que cesò la resistencia mandòse pregonar por Capitan General, y Justicia mayor, y que acudiesen todos a jurarle por tal pena de la vida, acudierò todos à el, y entregandole las armas, sentado en vna silla le juraron, solos trecientos Soldados se avian hecho fuertes en vn aposento à quienes Carrasco a consejaba que saliesen, porque los Soldados de Cortez andaban divertidos en el despojo, pero no se atrevieron, y aguardaban el dia. Ordenò a Diego de Ordaz, y a Christobal de Olid, que en dos caballos de los de Narbaes fuesen a llamar a doze Corredores, que avian ido por gentiles al Rio entre los quales estava Andres de Duero, y Augustin Bernardes, que al punto vinieron, aunque llegaron ya de dia quando los atambores, y pifanos le cantaban victoria, diziendo: Viva, viva la gala de los Romanos, a los que estaban encerrados requirieron por tres vezes, y viendo que no salian les dispararon dos tiros que mataron a dos, y con esso se dieron, pero viendo, que tan pocos Soldados se hallaban victoriosos de tantos, estaban los de Narbaes corridos, y dezian lamentandose, q quatro Soldados sin armas cò sus albardillas (que assi llaman los huipiles de algodón) nos ayari fugetado?

117. Estando en esta celebracion llegó Barrientos con dos mil Indios de Chimanilla con sus lanzas, con flautas, y caracoles, y como iban en hileras parecia vn exercito de que se alegrò Cortez, porque conocieran como le obedecian, hizoles agafajo, y los mandò hospedar, el Cazique aunque estava herido, porque aquella noche de temor se fue a dormir al aposento de Narbaes donde toco de la refriega, fue con flores, y guirnaldas a dar el parabien a Cortez, y mandòle, q pintado el suceso de la victoria como solian, lo despachase al Emperador Motecuhzuma,

ma, y aunq el Cazique le ofrecio su casa, eligiò el hospedarle en casa de vna India Principal, que la primera vez de las doze que les dieron le avia cabido en parte, y se avia baptizado llamada Doña Cathalina donde luego le pusieron su recamara,

118. Preso Narbaes, y Salvatierra los remitió a Uilla rica para que alli estuvieran con guardas, despachò al Puerto a Francisco de Lugo con otros Soldados a llamar a los Maestres, y Pilotos, y mandò que les quitaran velas, agujas, y timones, y embiò por Sancho de Baraona quien tenia preso Narbaes en los navios, todos vinieron en su presencia rendidos, nombròles por Almirante a Pedro Cavallero, y dioles orden, que si algunos navios llegasen, porque tubo noticia de dos, que se aprestaban, que luego les embargase la velas, agujas, y timones: ordenò dos Compañias vna para Juan Velasquez de Leon con dos Navios, que fuese a Panuco a descubrir la costa, a Diego de Ordaz con otros dos Navios para Guazacualco de a 120. cada Compañia; los cien de los de Narbaes, y veinte de los suyos, mandò aprestar vn buen Navio, que fuese à Xamaica a traer Caballos, Puercos, Cabras, y gallinas para poblar la tierra, para esto fue necessario dar libertad a los Capitanes, presos, y volver las armas a los Soldados. Mucho sintieron los Soldados de Cortez el que se le mandara volver las armas, que avian apropiado cada qual, porque se hallaban acomodados de caballos enfillados, y armas suficientes, y aunque se executò, no dexaron de quedar mejorados.

119. Tratò con sagacidad Cortez de acariciar a los Capitanes forasteros, y partir con ellos de algunas piefeciillas de oro, y otras ropas que le ofrecian, y murmuraronle los suyos, a que les latisfizo cò palabras discretas. Los de la Villa rica demandaron la parte que les avia cabido en la repartición que en Mexico se avia hecho, y nombrò dos de los mas Principales vezinos, que fuesen a Tlaxcala con poder de todos donde lo tenia reservado. En esta altura se veia Cortez alegre quando le llegó la nueva triste de como quedaba Alvarado cercado, y que los Mexicanos avian quemado los Bergantines, q dexò

Despa  
cha à M  
xico.

Rinde  
los de  
Mar.

dexò en Mexico, y como avian muerto a Orréguilla el pajè de el Emperador Motecuhzuma, y que les avian puesto fuego a las casas a que todos tubieron pesar, y causa para que no se hiziesen las jornadas a Panuco, y Guazacualco, y aprestarse con toda priesa para el socorro.

#### CAPITULO XIV.

De la alteracion de Mexico contra Alvarado, el socorro de Cortez, y las batallas que tubieron.

120. **P**Ara celebrar la fiesta a Huitzilopochtli q Toxcatl por fines de Abril en que salian al bayle los mas ricos, y Principales, pidieron licencia a Pedro de Alvarado, q estava en lugar de Cortez, y le dio con condición de que saliesen sin armas. No faltò quien de ellos, y de los Papas avisase en secreto, que estava concertado en acabando la fiesta dar sobre los Españoles, y Tlaxcaltecas, q avian quedado, y sacrificarlos, y que las armas estaban en el mismo templo para el intento guardadas, y pudiendo considerar, que con otros medios se pudo frustrar la mala intención de los Mexicanos, pues pudierò salir de Mexico libres, y acomodados, pues pudieron salir muy ricos, y despues darles el castigo. Determinaron ir al patio donde baylaban, cercaron las puertas, y estando baylando descuydados, porque juzgaron, que ibana divertir, y no hazer mal, empiezan a dar sobre los que venian, y sobre los que dançaban con tanta furia, que a poco tiempo corrian arroyos de sangre. Llevaban joyas, y cadenas de oro, Copiles de oro adornados, y de piedras preciosas; y assi muchos dicen, que por codicia de oro se hizo tan repentina matanza. Acudiò la demas gente al fracaso, y los Españoles se retiraron a toda priesa, de aqui tubo origen la discordia.

121. Las causas por que se alteraron fueron muchas, por lo que escribiò Narbaes, porque siendo la fiesta en que baylaban los Reyes quisieron que soltasen à su Señor, y no lo consintió Alvarado; por ocupar el oro, y plumeria, q los Castellanos tenian, que importaba mas de setecientos mil pesos, y porque veian alli a los Tlaxcaltecas sus enemigos, y lo principal, porque el Demonio les instaba viendo destruydos sus Idolos, y que la Religion Christiana se introducia.

122. Caminaba Cortez a la ligera aviendo despachado à Juan Marques, y a Alonso de Ojeda a Tlaxcala, que truxen se bastimentos, y tomase razon de lo que en Mexico pasaba. Salìo el Cazique de Zempoala vna legua a dexar a Cortez, y los demas con bastimentos. En el Pinal encontò con Ojeda que llevaba de Tlaxcala con mil y docientos hombres cargados de agua, pan, y gallinas; ordenòle pasase adelante a socorrer a los que venian a pie, que en Tlaxcala aguardaba. Fue por todo el camino dando refresco, que fue necesario. Llegò Cortez a Tlaxcala à 17. de Junio donde fue bien recebido, hizo muestra de su gente, y hallò mil, y trescientos hombres, y cien caballos, ofrecieronle ayuda, y sacò dos mil Indios guerreros sin los que cargaban el fardaje. Llegò a Tezcucò, y lo hallò sin gente, q los mas estaban en Mexico, la poca que avia le recibì de mala gana. Llegaron en vna canoa Pedro Hernandez, y Sãta Clara, y dieron raçon de las continuas baterias, y como les avia faltado el agua, y cabando hallaron agua dulce, y del milagro de N. Señora, que queriendo quitarla del Altar a los Indios se les pegaban las manos, y que ni con maromas avian podido moverla, y como el Emperador Motecuhzuma los aplacaba, y al punto partiò para Mexico, y fue a dormir vispera de San Juan a Tepeaquilla, que oy es Guadalupe.

123. Dia de San Juan entrò Cortez en Mexico, y al pasar vna puente el caballo de Solis metio las pierna por las bigas, y se le hizo pedazos; buscando Ojeda Indios que le llevasen las cargas hallaron vno ahorcado de vna biga, y mucho pan, y gallinas sin persona que las guardase, y aunque lo tuvieron por aguero, Cortez dixo, que riñas por San Juan pazes para todo el año, vido que no parecia gente por las calles (que assi lo avian trazado los Mexicanos, que entrasen los Españoles dentro de la Ciudad, porque no se valiesen de otros, y detro matarlos a todos)

FFF

vido

Camina  
Cortez à  
Mexico.

Entra en  
Mexico.

Se rinden  
à Cortez.

vido puentes quitadas, y todo le pareció muy mal, llegó, y halló cerrada la puerta, tocó, y abrió la Alvarado, q luego le entregó las llaves a quien Cortez con defabridas razones le calumnió ser la causa de aver quebrantado la paz con la repentina guerra, pues en caso que la dieran pudiera defenderse, y que pudo aver permitido saliese el Emperador a sus fiestas como otras veces, aunque Alvarado se disculpó con algunas razones de poco fundamento.

124. Subió enojado, y no quiso visitar al Emperador, y aunque fueron los Capitanes a rogarle que fuese, indignado prorumpió en oprobios, y despues le pesó de no averle visitado quando padeció tantos trabajos. Castigó Dios con ellos la altivez que tubo fado en que tenia armas, y Soldados, que no ay que fiar en prosperidades mundanas; embióle a dezir, que diese orden que huviese mercado para comprar lo necesario, porque con las guerras avia faltado. Supo el Emperador Motecuhzuma lo que Cortez avia dicho contra él, y recibió pesar; respondió, que el estaba preso, y los Principales, que embiasen uno de ellos a negociarlo. Embió al Rey de Yztapalapa Cuiclahuatzin, que luego le eligieron por su Caudillo, y sucedió en el Imperio, y murió de viruelas.

125. Declaróse la guerra, porque embiando a Antonio del Rio a Zempoala a que viniese la demas gente pasando por la plaza de Tlatilulco fue tanta la gente q le salió, que lo hizieron volver. A toda prisa, embió cinco de a caballo a ver lo q pasaba, y hallaron las puentes quitadas, y rumor de gente. salieron Diego de Ordaz, y Ojeda con 200. hombres a buscar de comer, y aver lo que pasaba, y carga tanta gente de guerra que fue necesario saliesen otros docientos. Acometian con tanta furia, que se metian por las espadas, murieron muchos Mexicanos, y salieron heridos algunos Castellanos. El dia siguiente de las acoteas tiraban piedras, y sabiendo que de noche querian acometer se pusieron guardas, tercera vez volvieron con impetu, y viendo que era su destruccion la bateria de las acoteas con quatro ingenios a manera de torres con tablas gruesas fabricados, entró por la calle de

Tucuba haziendo carniceria, y llegaron hasta Tucuba donde pudieron hazerse fuertes, y salvar la riqueza, volvieron a su alojamiento, y con gran trabajo volvieron, porque no podian aprovechar los caballos, y a pedradas hizieron pedazos los ingenios; cogieron a un Castellano, q luego lo sacrificaron vivo, y dos piezas q echaron en la azequia; quarta vez estaba en lo alto del templo muchos Principales, y en el patio muchos guerreros, que les hazian gran daño dentro de su alojamiento, que eran tantas las sacras, y palos que tiraban, que hubo dia que quemaron quarenta carretadas, embió Cortez a Escobar con cien hombres, y le resistieron con tizonas, y tanta piedra que no pudo subir quatro gradas. Supo Cortez, y con una rodela atada al brazo porq estaba herido en una mano, subió el primero, y siguiendole los demas dio con trecientos, que de ellos no quedaron seis vivos, unos, que mataba, y otros que despeñaba, aqui se abrazaron con el dos para despeñarlo, y con la fuerza que tenia los despeñó a ellos, y lo mismo sucediera con Ojeda si no le socorriera Lucas Quiñones.

126. El siguiente dia con la muerte de tantos Principales, que los Tlaxcaltecas comieron, y se dieron una panzada de carne humana, embrabecidos juntaron de la comarca cantidad de Soldados guerreros, y dieron sobre el alojamiento de los Españoles. El patio del templo con ser grande estaba lleno de Indios, pero por estar estrozado no podian los caballos hazer daño, la artilleria hazia grande estrago, y a la mayor necesidad una pieza grande que el Artillero avia cargado hasta la boca, sin darle fuego se disparó con grande estruendo, y estrago, que los hizo retirar. Pegaron fuego al alojamiento, y derribando un panderon se apagó, y fortificaron de artilleria el portillo. Cortez peleaba en la calzada de Yztapalapa, supo que a Diego de Ordaz lo iban retirando por la calle de Tucuba, acudió con la atienda atada al brazo por la herida de la mano, alanzó a muchos, y los hizo huir a todos, volvió donde avia dexado ferenta de Acaballo, y docientos Infantes, y viendo que los llevaban de vencida

Artilleria

dió

dió con una voz un Santiago, que animados los hizieron huir; fue a ver lo que pasaba en otra parte, halló que los Indios se llevaban a su amigo Andres de Duero, y a su caballo, y ganó el caballo, y con el socorro empujó Duero con la daga a desbarrigar Indios, y Cortez alanzando lo escapó, y retirados cesó la guerra de todo el dia.

127. Otro dia, porque de una torre de casa del Emperador Motecuhzuma les hazian gran daño fue con docientos Soldados, y con arrojamiento de la Torre maderos, que se llevarian diez hombres todos caian de punta sin hazer daño; ganó la Torre, mató a los que la acompañaban, entró por la Ciudad, quemó mas de mil casas, ganó siete puentes, mató Indios sin número, llegó uno de a caballo diciendo, que los Señores Mexicanos pedian pazes, dexó en guarda de las puentes a Pedro de Alvarado, y Sandobal, fue a los Mexicanos, y saludólos alegre, pensando que se acabase la guerra, y la paz era, que porq no se iba teniendo Navios, y platicando en esto llega aviso, que eran perdidas. Fue a socorrerlos halló muerto a Soria, y heridos cinco caballos, peleó con valor, restauró las puentes para que pudiesen pasar, cobró los caballos, y con sola su persona la vida de muchos, en todas estas batallas infundió Dios en este Capitan el valor, y fortaleza de un Sanfon, y segundezian los Indios huvieran acabado con los Españoles si no fuera por un Soldado en un caballo blanco, que los detenía, y destruía, sin poderle hazer daño a él, ni a su caballo, que con boca y manos los mataba, que es de creer seria el Apóstol Santiago, a quien invocan los Españoles, y en sus batallas hallan favorable; tambien le ayudaba una Señora en el ayre, que con tierra los cegaba, que era la Madre de Dios, y debese creer de su piedad. Esto mismo sucedió en el Chile donde la Virgen a puños de tierra venció los Araucanos. El Cuzeo don de pezando al templo de paja fuego, donde estaban docientos Castellanos se apareció visible la Virgen Santissima a quien llamaban, y pasando de una parte a otra apagaba con su sacrosanta boca las llamas, arrojando peñas de nieve con que apagaba el incendio, y gra-

nizo con piedras, con que volvieron ciegos, y se retiraron confusos sin que se quemase una paja, ni pereciese Soldado, y donde muchas veces los favoreció Santiago, proteccion del Cielo para que nuestros Españoles ganasen el Imperio.

## CAPITULO XV.

De la Muerte del Emperador Motecuhzuma, Salida de Mexico, desgracias, y Batallas hasta llegar a Tlaxcala.

128.

Aunque en todas estas refriegas era el valor de Cortez, y sus Soldados, sin segundo, bien el tezon de la pelea, quando entre los Mexicanos era vana no pelear de noche, y que aviendo peleado quatro dias cesó a la guerra, y aqui fallieron de costumbre, y que no avia que comer mas que doze granos de mays de racion, y poca el agua, los Soldados muchos heridos, y no pocos muertos, cerca dos por toda parte con tanta multitud, q parecia que por cada Indio que mataban se aparecian siete. Determinó desamparar a Mexico, y amparar sus vidas. Embió con Marina a preguntar al Señor Motecuhzuma, si avia otro Rey, y respondió, que estando el vivo no creia huviesen hecho eleccion de otro, que si le parecia saldria al Balcon a saberlo, y a que le viesen vivo, agradeció Cortez, y fue a verle, y Motecuhzuma con docientos Soldados vestido de vestiduras Reales salió acompañado, y Marina para saber lo que dezia, hizo señal, habló en alta voz, y le dieron atencion, dixoles, que si peleaban por su libertad lo agradecia, que avia entendido, que avian hecho Rey, que no creia dexasen a su Rey natural, porque sus Dioses los castigaria, que el estaba libre, que saldria de alli, que cesasen si le amaban, y que si les enojaban los Españoles que se irian, apenas habló quando respondieron con vituperios, y empezaron a tirarle piedras, y sacras, una le dió en la cabeza, y otra en una pierna, y un flechazo en el brazo, asistió a la platica su hermano el de Yztapalapa, y el de Tezcucó, tanto calo, que quien si le miraba alguno a la cara era tenido por atrevido, apedreando a la persona Real le

Fffz

tra-